9724

2ª

Muy estimado Señor Director:

Con el más profundo dolor debo cumplir el triste deber de comunicarle que, á las 3 1/2 de la mañana del día 1.º del actual, espiraba en la paz del Señor el socio salesiano, profeso perpetuo, clérigo

D. Francisco M.ª del Águila Bustamante

á la edad de 22 años, 4 meses y 14 días; después de haber recibido, con verdadera edificación, los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales de nuestra sacrosanta religión.

Hacía tiempo que nuestro Señor le venía probando. Ha tenido que sufrir varias operaciones muy dolorosas, á causa de un sarcoma melánico, degenerando luego en tuberculosis; y se mostraba en ellas tan sufrido, que el especialista que le operaba se vió obligado á decir, más de una vez: «Verdaderamente tiene la virtud y paciencia de un santo.»

Cuando todavía estaba muy delicado, para apagar sus grandísimos deseos de trabajar en bien de las almas, el Superior, al empezar este curso, le confió la asistencia de los adscriptos artesanos; habiendo demostrado tanto celo y habilidad en tan delicado cargo, que los mismos adscriptos decían con frecuencia que, debido á la afabilidad, mansedumbre y paciencia de su asistente, se veían como impulsados y estimulados á cumplir fielmente todos sus deberes.

Mas el gran bien que venía haciendo en esta casa, vino á impedirlo la enfermedad que le llevó al sepulcro. De unos tres meses á esta parte, empezó á sentirse mal del pecho; siendo molestado de una tos pertinaz, que no le dejaba descansar ni de día ni de noche.

Los más exquisitos cuidados fueron impotentes ante la gravedad del mal, llegando él mismo á convencerse de que estaba próximo á su fin.

Para prepararse, pues, mejor á la partida, quiso ganar la Indulgencia del santo Jubileo; y, desde ese momento, no pensaba más que en unirse con el buen Jesús.

Y si bien el haber tenido una muerte tan edificante, y el haber acaecido en día de sábado, como él tanto lo deseaba, y precisamente al terminar el mes consagrado á la Santísima Virgen y al empezar el del Sacratísimo Corazón de Jesús, nos haga piadosamente creer que ya estará gozando en la mansión de los justos; no obstante, si por acaso ha tenido que ir á satisfacer algo al Purgatorio, me atrevo á suplicar de todos algún sufragio por el alma del que fué nuestro buen hermano.

D. E. P.

No olvide en sus oraciones á este su affmo. in S. C. J.

Manuel A. Hermida, Pbro.

Sarriá (Barcelona), 2 *de Junio de* 1901.

Escuela Tip. Salesiana.—Sarriá (Barña.)

Dell'Aquila fu
ARCHIVIO
ARCHIVIO